
Orígenes de nuestra ciudad*

El conocimiento de los orígenes de nuestra urbe y de su desarrollo permite fortalecer nuestro sentido de identidad como miembros de una de las ciudades con más historia del mundo, cuya grandeza se sustenta no sólo en el elevado índice de su población, sino en su magnificencia, que le mereciera el título de la Ciudad de los Palacios.

Desde la Gran Tenochtitlan con sus majestuosos templos, palacios, calzadas, jardín botánico y zoológico hasta las excelsas construcciones de la ciudad virreinal, asiento de la primera imprenta del continente, así como de la primera universidad que funcionó en América, dan una personalidad única a la ciudad fundada en donde estaba el *tenochtli* o nopal silvestre, la capital de los mexicanos.

Diversas han sido las fechas que los cronistas e historiadores dan sobre la fundación de México-Tenochtitlan. La más aceptada es la registrada en el *Códice Mendocino*, del año *Ome Calli* (Dos Casa), o sea 1325. Si bien existen restos arqueológicos anteriores.

El Archivo General de la Nación se une a los actos conmemorativos de la fundación de México-Tenochtitlan con la exposición documental "Orígenes de nuestra ciudad", a través de manuscritos, mapas, planos, grabados e impresos provenientes de nuestros ricos fondos, que dan una muestra del desarrollo de la ciudad desde el siglo XVI.

En la muestra, se exhibe entre otros documentos, un dibujo anónimo de la cueva mística de la que salieron los mexicas en busca de la tierra prometida,

* Palabras pronunciadas durante la inauguración de la exposición "Orígenes de nuestra ciudad". Palacio de Lecumberri, 14 de marzo de 1997.

mientras que la peregrinación y la fundación de México-Tenochtitlan se ilustran con reproducciones de diversos códices.

En otros documentos figuran una real provisión dirigida a Hernán Cortés para la fundación del mayorazgo del marquesado del Valle y el expediente de la fundación de la Real Universidad de México de 1551. Asimismo, se incluye la Real Provisión de 1548, dictada por Carlos V, en la que a nuestra urbe se le otorga el título de Leal y Noble Ciudad de México, y un decreto de 1692 para que gobernadores y oficiales se repartan las tierras deslindadas en la ciudad.

También se exponen cédulas reales, como la que disponía la edificación de templos en 1533, y un edicto de 1571 mediante el cual se prohibía la venta de vinos fuera de la traza citadina. Se muestra una certificación de fray Juan de Torquemada, guardián del Convento de Santiago Tlatelolco, sobre los materiales utilizados en la construcción del puente de la Calzada de Guadalupe, y un informe de Carlos de Sigüenza y Góngora sobre los asentamientos de la población de la Ciudad de México en 1605.

Entre los mapas que se exhiben, figura el de México-Tenochtitlan publicado en la edición latina de las *Cartas de relación de Hernán Cortés*, en el cual se advierte la visión militar del conquistador. También se incluye otro de 1791, con los principales edificios de la ciudad hacia esos años, y uno más de 1863, en el cual se registran entre otros datos, el número de pobladores del distrito de México en aquellos años.

Del siglo XX se muestra una serie de planos de 1915 con las nomenclaturas antigua y nueva de las calles, tipo de construcción y nombre de sus propietarios. Complementan la muestra diversas obras que tratan el tema de la fundación de México-Tenochtitlan. Entre ellos figuran: *La fundación de la ciudad de México, 1325-1925*, de Luis Castillo Ledón, *Historia del nombre y de la fundación de México*, de Gutierre Tibón.

En su configuración, la capital de los mexicanos ha tenido varios orígenes. La ciudad ha nacido y renacido con los procesos históricos que han cruzado su territorio y espacio. Por ello, la exposición sobre nuestra ciudad presenta las distintas etapas que han marcado el devenir histórico nacional.

La exposición "Orígenes de nuestra ciudad", es una peregrinación documental que recuerda su fundación, y las rutas de la gran metrópoli desde los tiempos virreinales hasta el momento actual de la gran urbe más poblada del mundo.

El Archivo General de la Nación, acorde con su vocación y empeño por difundir su acervo, presenta esta breve muestra, abriendo al público las innumerables vías de exploración y conocimiento que sobre nuestros orígenes guarda el máximo repositorio documental de la memoria histórica de México.

P.G.